

pos romanos; nuestro Mediterráneo adquiere en Cataluña toda su responsabilidad.

Y Barcelona, que une a este patriarcado levantino la palpitación de la universalidad, se reconcentra, observa, atiende; es nuestro territorio pensado como la obra de Rodin. Todos, absolutamente todos los pueblos, gustan de ser halagados. No nos atreveríamos a excluir a Barcelona de esa servidumbre. Pero allí quieren que el halago suene a estudio o a diagnóstico. Es emocionante percibir desde el escenario el anhelo de la sala, que se halla en tinieblas y henchida de corazones alterados. El auditorio no escucha su *Cantar de los cantares*. Aguarda una sentencia. Luego prorrumpe en un niágara de vitalidad. Admirable. Estupendo. ¡Ojalá España entera sufriese de esta egolatría!

FEDERICO GARCIA SANCHIZ

AL CORRER DE LA PLUMA

Un hueso del Cid

Ha sido entregado al alcalde de Burgos un hueso del Cid, con caracteres de autenticidad. ¿Pero ha existido el Cid? No son pocos los que han negado su existencia física. Figuran entre ellos Masdeu Llorente, Alcalá Galiano. Llorente dijo al general francés Thiebault, gobernador de Burgos en 1808, que hizo construir un monumento para encerrar las cenizas del Cid en San Pedro de Cardeña, que el Cid no había existido nunca. Alcalá Galiano se adhirió a la opinión de Masdeu. Si la frase de éste mereció ser calificada de "memorable en los anales de la insensatez crítica" por Menéndez Pelayo, la de Alcalá Galiano motivó una querrela presentada contra él por delito de injurias...

El mismo Napoleón salió por los fueros de la verdad histórica al decir a Thiebault que no debía permitirse poner en duda la existencia de hombres como el Cid, que resumían la historia de todo un pueblo.

Ya no hay nadie que la niegue, conocidos los documentos árabes y españoles que la comprueban.

Suele ser el error común vicario de la verdad. Con ella se confunde en ocasiones. Usurpa en esta confusión los homenajes que se le deben. Hay verdades de este jaez que, aun recibidas con cautela, cobran vida entre la multitud, que las convierte en dogma, del cual no puede desasirse porque se truecan poco a poco en elemento constitutivo de su propia substancia.

Un error que adquiriese forma verídica y que fuera profesado a título de verdad innegable no quedaría en la conciencia multitudinaria como afirmación provisional, sino como irrefutable aserto definitivo. Si alguna vez pudiera demostrarse que tal realidad no había existido, sería menester aplicar a la fórmula que vincula la mixtificación el principio de la prescripción adquisitiva, para que pasara al señorío estrecho de la certidumbre por el transcurso regenerador de los años...

No hay apariencia de verdad que no pueda convertirse en mentira necesaria. Y no hay verdad necesaria que pueda pasar por mentira, sin que en el período de crisis se produzca una catástrofe moral.

El Cid ha sido persona de carne y hueso. Al desaparecer como individualidad física, el hombre perecedero se convirtió en símbolo perdurable. Castilla es el Cid; pero el Cid sería poco si Castilla sólo fuera el germen de una nacionalidad aislada. Lo que importa no es el esfuerzo de su brazo; es el

valor representativo de su voluntad, más fuerte que su trotón de guerra, que sus espadas vencedoras, que las huestes de su séquito. Besa la mano de los Reyes (no las besaba el conde Fernán-González); pero no los cree por su palabra real si no ponen a Dios por testigo de lo que niegan o afirman. Llamanle tirano los historiadores árabes y piden que Alá lo maldiga; pero le lloran los moros por él vencidos, al recordarle como gentil usufructuario de la victoria. Ensancha los dominios territoriales de Castilla al mismo tiempo que Castilla ensancha los dominios de su espíritu con la poesía épica que de Francia viene, con los monjes de Cluny que nos hacen respirar auras europeas.

Su espada pide lugar para las ideas que atraviesan el Pirineo, como si no bastase a contenerlas el solar de Castilla y necesita-

ran airearse, después de haberle cruzado, en las suaves brisas mediterráneas.

El Cid es un símbolo que ha vivido en el mundo de la carne, como Don Quijote es otro símbolo que ha vivido en el mundo imaginario. No nos resignemos, sin pena profunda en el alma, a la decepción de que el ingenioso manchego, cuyas desventuras nos llenan de melancolía, sea creación del arte antes que haber sido creación de la Naturaleza impasible. El Cid no podía dejar de existir, por lo menos como una criatura del mundo ideal de la estética creadora, si no hubiera vivido cual vivimos nosotros, porque es el signo de la verdad étnica, que sin la encarnación en un ser humano tendría la forma artística de una mentira necesaria.

La fantasía de los juglares anónimos y la de los poetas ciudadanos completan, magnifican y perfeccionan su figura. Sobre el cañamazo de la tradición borda el arte relieves que purifican su belleza moral o que prestan belleza a la moral de su vida aventurada. Toda atribución de virtudes y de prodigios le viene como anillo al dedo. Ganará batallas después de morir, izado el cadáver sobre su cabalgadura, viejo altar de su valor. Trasladado a materia inerte descargará su brazo sobre el atrevido que le toca la barba.

Como la luz del sol se abre paso, naturalmente, entre las sombras, así él entre los fuertes y las lanzas del enemigo.

Por necesidad batallo,
y una vez puesto en mi silla
se va ensanchando Castilla
delante de mi caballo.

Hace víctimas del fraude llamado "man-lieve" a los judíos de Burgos; pero entre la arena de los cofres defraudadores deja Ruy Díaz de Vivar un tesoro invisible. Cuando por él son enviados a Castilla Alvar Fáñez y Martín Antolínez, negociador del contrato de préstamo con prenda simulada, díceles altivo al pensar en su palabra de caballero, humilde al pensar en su conducta:

Rogarles heis de mi parte
que me quieran perdonar,
que con acuita lo fice
de mi gran necesidad;
que aunque cuidan que es arena
lo que en los cofres está,
quedó soterrado en ella
el oro de mi verdad.

Alfonso VI fué profeta de la fama del Cid. Al increpar éste al fraile interlocutor de los versos del Romancero, se enoja el Rey, le manda callar y exclama:

Cosas tenedes, el Cid,
que farán fablar las piedras,
pues por cualquier niñería
faceis campaña la Iglesia.

Las cosas del Cid, es cierto, pusieron palabras inmortales en las piedras donde se imprimió el nombre de Castilla, lenguas perennes, que proclaman nuestra inquebrantable nacionalidad. Nuestro solar nativo, antes de ser alma vivificada por la comunidad de ideas, de sentimientos y de aspiraciones, es piedra, es polvo que pisan nuestros pies, piedra y polvo que hablan, porque quiso que hablasen, para nosotros y solamente para nosotros, la insolencia fecunda de Ruy Díaz de Vivar.

Felipe II, que se descubría ante la imagen de Fernando V de Aragón, pidió a Roma la santificación del Cid. El Rey taciturno no se contentaba con el homenaje de su pueblo a la memoria del azote de los moros. Quería para él toda una Iglesia y todo un culto: la Iglesia de Cristo, el culto de la Humanidad. ¿No veis en este anhelo el secreto impulso de divinizar en un solo hombre a toda una raza?

JOSE ROCAMORA

URODONAL

eliminador de la gota

se expende en frascos
de triple cabida
para una cura completa.

LEGITIMO

JEAN PARIS

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN DE SEVILLA

PAPEL DE HILO PURO

Librito doblado
Librito estuche
Bloc con ó sin escudo

25 cms
15 cms

UNA PESETA

GASTON D'ARGY

Unión Eléctrica Madrileña

A partir del día 1.º de octubre próximo se pagarán, contra cupón número 112, los intereses correspondientes a las Obligaciones hipotecarias 5 por 100, emitidas en 1.º de octubre de 1902 por la Sociedad de Electricidad del Mediodía, en cuya obligación viene subrogada nuestra Sociedad, en virtud de la compra de los bienes de la misma, a razón de pesetas 6,25 por cupón, deduciendo de este importe los impuestos correspondientes.

Este servicio se efectuará en Madrid, oficinas de la Sociedad, Avenida del Conde de Peñalver, 25, y Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en San Sebastián, Banco Urquijo de Gulpúcoa; en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias; en Granada, Banco Urquijo (Agencia de Granada), y en Sevilla, Banco Urquijo (Agencia de Sevilla).

Madrid, 25 de septiembre de 1930.—Valentín Ruiz Senén, consejero y director-gerente.

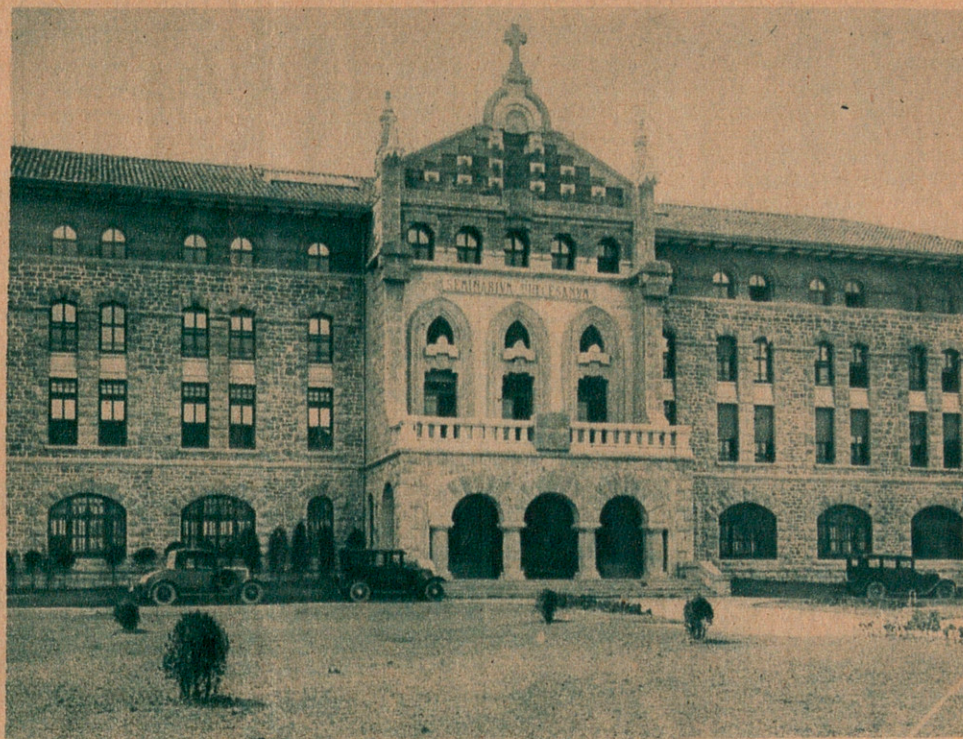
Banco Hipotecario de España

Pago del cupón de Cédulas 4 y 5,50 por 100.

A partir del día 1.º de octubre próximo se satisfará el cupón de las Cédulas 4 y 5,50 por 100, a razón de pesetas 9,0157 y 12,42725, respectivamente, cada uno, descontando dichos cupones desde esta fecha.

Barcelona. He vuelto a contemplarla desde uno de los grandes balcones de Montjuich; de nuevo la he visto en su atropellado hacinamiento de rebaño, que anda, una res cabalgando en la otra; blanca y rosácea en la unanimidad de sus terrados, con el aislamiento adusto y gris de las torres y las iglesias oxidadas por la brisa desde hace siglos, y los cerros colonizados al gusto horaciano, y el mar con su neblina roja sobre un azul perezoso, el vaho del puerto. Impone el panorama, espantándonos con su músculo, y, a pesar de las mieles del sol de la tarde, acuden al espíritu los sobresaltos barceloneses; esos que surgen y se van con misterio, y que son de hierro. La Exposición polarizó la eterna inquietud, prestándole un sentido no siniestro, sino entusiasta y orgulloso. El de la reivindicación del Mediterráneo. Había caído en descrédito el *Mare nostrum* con sus sirenas, sofistas, capitanes, pintores, mercaderes, con sus voluptuosos y con sus canallas. Las legiones nórdicas iban chafando las caracolas, cuyo eco había descifrado Ulises. Y de pronto, he aquí al Mediterráneo señoreándose de la Península sin rivalidad posible, gracias a Barcelona y su jubileo, emporio en el emporio... Al par, allá en Andalucía, también un poco desdeñada durante la afirmación hiperbórea, brillaba otro resurgimiento de las tierras solares...

El Mediterráneo español, amable y gracioso en Málaga, embriagador en Valencia, intacto, bellamente irresponsable en Tarragona, que, como Granada, no se enteró de la Reconquista, no ha salido aún de los tiem-



VITORIA. NUEVO SEMINARIO

MAGNIFICO EDIFICIO DEL SEMINARIO DIOCESANO, CUYA CONSTRUCCION HA QUEDADO TERMINADA RECIENTEMENTE. (FOTO MORA)



LOS ANGELES (CALIFORNIA). EL RESULTADO DE UNA JORNADA PESQUERA

EL SR. J. CHARLES DAVIS, PRODUCTOR Y DISTRIBUIDOR DE PELICULAS, Y SU ESPOSA, CON LOS ENORMES EJEMPLARES QUE PESCARON DURANTE SU EXCURSION A LAS ISLAS ANACAPA. (FOTO MARIN)